

NPA: debate sobre laicidad y pañuelo islámico

[La presentación de Ilham Mousaïd, una joven de Aviñón que cubría su cabeza con un velo o pañuelo, a las elecciones regionales francesas del mes de marzo provocó un intenso debate en Francia

(<http://www.vientosur.info/articulosweb/noticia/index.php?x=2762>) y serias discrepancias en el NPA, que se han expresado en el debate preparatorio de su congreso, previsto para el mes de marzo. En el curso del debate Ilham Moussaïd y otros once militantes de Aviñón han abandonado el NPA. Para informar de este proceso publicamos 6 documentos.

El primero es un artículo de Mediapart que hace una crónica de los acontecimientos a raíz de la salida de los militantes de Aviñón.

Los tres siguientes son las tribunas publicadas en el semanario del NPA Tout est à nous (18/11/2010), que representan a las tres principales posiciones en presencia. Leyéndolas se observa que tratan sobre cinco temas en debate:

- 1.- Qué debe entenderse por laicidad.*
- 2.- Si el NPA debe admitir militantes con creencias religiosas.*
- 3.- Sobre el significado del velo o pañuelo islámico y la actitud ante él.*
- 4.- Actitud ante el racismo, el antisemitismo y la islamofobia.*
- 5.- Sobre si militantes vistiendo un símbolo religioso (por ejemplo el velo o pañuelo islámico) pueden representar al NPA en las elecciones.*

Actualmente el debate se concentra en los puntos 3 y 5.

La primera tribuna representa la posición mayoritaria del NPA e Ingrid Hayes, entrevistada por Mediapart, es una de las firmantes.

Otro de los entrevistados es Samuel Joshua, colaborador habitual de nuestra revista, que firma como Samy la segunda tribuna.

La tercera tribuna, firmada por la sensibilidad À Égalité, integra a Danièle Obono (también entrevistada por Mediapart), Catherine Samary (colaboradora habitual de nuestra revista) y los militantes del comité popular de Aviñón.

Sin embargo estos últimos presentaron una moción propia, el quinto texto que publicamos, en el Comité Político Nacional (CPN) del NPA. El elevado número de votos en contra que recibió fue el detonante de su salida. Abdel Zahiri, uno de los firmantes, es también entrevistado por Mediapart, y es autor del sexto y último texto que publicamos.

En el Plural del número 144 de VIENTO SUR publicaremos más documentos sobre este debate en el NPA. Martí Causa]

1) El NPA se sigue desgarrando sobre la cuestión del velo

Lénaïq Bredoux, Stéphane Allies (Mediapart)

No son más que doce, pero su dimisión está cargada de símbolos: los militantes del barrio popular de Avignon han dado esta semana *[el 20 de noviembre]* un portazo al NPA, entre ellos Ilham Moussaïd, que, a su pesar, se hizo célebre por haberse presentado, con un velo, en las elecciones regionales de marzo de 2010 en la lista del Nuevo Partido Anticapitalista.

“Con mucha tristeza y amargura os anuncio mi salida del NPA. Una salida que no está motivada ni por el odio, ni por la cólera, sino que es el resultado de una larga reflexión”, explica uno de los suyos, Abdel Zahiri, en una carta. Me adherí al NPA porque escuché, y aparentemente mal comprendí, el llamamiento de la LCR. Yo había creído que las y los explotados, las clases populares, las y los proletarios eran

bienvenidos. Hay que constatar que éste no es el caso para todas y todos”, prosigue.

Contactados por Mediapart, los militantes que han dimitido no han deseado responder a nuestras preguntas. Sin duda, están hartos del alboroto mediático que había acompañado a la candidatura de Ilham Moussaïd y las polémicas muy vivas que habían agitado inmediatamente al NPA, desgarrado entre su voluntad de implantarse en los barrios populares, su tradición laica y su concepción del feminismo.

Hemos hablado con militantes cercanos a quienes se van. Según ellos, vivieron mal la última reunión del Consejo Político Nacional (CPN) –especie de parlamento del NPA–, reunido los días 13 y 14 de noviembre. Primero porque, entre las mociones sobre el laicismo y el feminismo, su texto fue el que menos votos recibió. Luego, porque el retraso del congreso /2 a comienzos de febrero retrasaba aún más una toma de posición clara del NPA sobre estos temas. *“La forma en que algunas y algunos han actuado hacia nosotros, llegando a lanzar una verdadera caza de brujas en la que se nos señala como apestados, y la espera de un Congreso (que parece no llegar jamás) para decidir si tenemos nuestro lugar en el seno de ese partido, ni está a la altura, ni es digno de un partido de masas revolucionario”,* escribe Abdel Zahiri en su carta dirigida al NPA.

“Estábamos debatiendo desde hace meses; era cada vez más difícil para ellos. Con el retraso del congreso, han tenido la impresión de que el fin no llegaba nunca. Estaban hartos de tener que justificarse todo el tiempo...”, dice Danièle Obono, miembro de la Comisión Barrios Populares y representante de una corriente minoritaria del NPA, que habla de un *“fracaso colectivo”*, incluso si las discusiones, muy vivas al comienzo, parecían en parte apaciguadas. *“Sin embargo, tenía la impresión de que el debate progresaba bien en un ambiente de respeto de las posiciones de cada cual. Entre las dos posiciones más contradictorias, hay toda una gama de matices que son claramente más mayoritarios. Y desde el punto de vista de Aviñón, hubo muchos avances internos sobre este tema”,* deplora Olivier Besancenot, portavoz del NPA, y prudente sobre el tema.

¿Cómo luchar contra la islamofobia?

En el fondo, los militantes de Aviñón habían marcado desde el comienzo su desacuerdo con una gran parte de la dirección actual del NPA, resumido así por Samuel Joshua, militante en Marsella y miembro del CPN: *“Hoy, parece que los afiliados al NPA están mayoritariamente a favor del acceso al partido de los creyentes y practicantes, pero también rechazan la idea de que la lucha se haga en nombre de la religión. Es una divergencia profunda: algunos estiman que la afirmación religiosa sería el mejor antídoto frente a la islamofobia. Sin duda ser minoritarios ha conllevado la decepción y finalmente la dimisión”.* Según Omar Slaouti, cercano a los dimisionarios y miembro de la Comisión Barrios Populares, se enfrentan dos planteamientos, *“entre camaradas moldeados por una tradición militante de varios decenios y saber libresco, y militantes “del terreno” para quienes la lucha contra la islamofobia no está suficientemente planteada, incluso está minorizada en el seno de la organización”.*

Por otra parte, este debate no es nada nuevo en la historia del movimiento obrero. El rechazo *“provoca la afirmación identitaria. Es así como nació el sionismo, y el Bund (unión general de los trabajadores judíos) a finales del siglo XIX, y al que se oponía Rosa Luxemburgo. Es también sobre el mismo tipo de motivo –una clase obrera que se va haciendo muy racista–, como se había contemplado la creación de un partido de la población negra en los Estados Unidos”,* recuerda Samuel Joshua. Pero, para

él, *"situarse en esa posición, es ratificar una derrota, dando por supuesto que no se podría luchar al lado de las poblaciones inmigrantes"*.

Tanto más considerando que el NPA, que al menos habrá tenido el mérito de agarrar de frente estas cuestiones, puede ufanarse de otros logros en los barrios populares, particularmente en Marsella. *"Este ejemplo muestra que no es un problema con los musulmanes, puesto que hay muchos en este comité, y que no hay una sola forma de construirse en los barrios populares"*, plantea Ingrid Hayes, miembro de la ejecutiva del NPA, crítica en cuanto a la línea defendida por los dimisionarios de Avignon.

Pero no deja de ser cierto que estas dimisiones ilustran la dificultad de la extrema izquierda, en este caso el NPA, para tratar la cuestión religiosa, en un contexto difícil, reavivado y muy amplificado por el debate sobre la identidad nacional lanzado por Nicolas Sarkozy y su ex primer ministro de la inmigración y de la identidad nacional Eric Besson. Todos los militantes interrogados reconocen, por otra parte, la fuerza de efecto simbólico de la dimisión de los militantes de Avignon. Tanto más teniendo en cuenta que confirma también la dificultad del NPA para lograr la ampliación de su implantación, más allá de los tradicionales militantes de la ex-LCR (Liga Comunista Revolucionaria).

Otros ya se han ido, como el altermundialista Raoul-Marc Jennar, o están en retirada como Leïla Chaïbi, jefe de fila del movimiento de los precarios *L'appel et la pioche*. *"Son corrientes que no estaban en el molde inicial, que han tenido problemas con las ideas recibidas y las formas de actuar. No se ha logrado hacer suficiente alquimia"*, estima Danièle Obono. A pesar de sus desacuerdos sobre las cuestiones de laicismo, Ingrid Hayes también lo admite: tras un comienzo brillante para el NPA, *"si la ampliación hubiera proseguido a la misma escala que al comienzo y si la situación política hubiera sido más fácil para nosotros, habríamos tenido menos dificultades para superar las diferencias, y habríamos logrado una homogeneización de las prácticas"*.

De hecho, los reveses electorales del NPA, que optó por presentarse solo en las elecciones europeas y, en la mayoría de los casos, en las regionales, han tensado los debates en el interior de la joven organización política, y frenado el aflujo de militantes, reforzando automáticamente *"una matriz más tradicional, y de hecho ligada al trotskismo"*, según la expresión de Ingrid Hayès. *"El hecho de que el NPA no esté en buena salud influye también en la salida de los militantes de Aviñón: ¿por qué aferrarse a un partido en crisis? Aunque sea lamentable en estos momentos, puesto que ha habido una recuperación con el movimiento social"*, explica Omar Slaouti. En efecto, las fuertes movilizaciones contra las jubilaciones han dado aire al NPA, que no pierde la esperanza de encontrar los resortes para una segunda fase de ampliación. Pero será sin los doce militantes de Avignon. Al menos por el momento. *"Tenemos aún muchas luchas que llevar juntos, así pues, os digo hasta pronto"*, escribe Abdel Zahiri a sus antiguos camaradas. Un llamamiento oído por Olivier Besancenot: *"Para mí, la puerta permanece abierta. Espero verdaderamente que nuestros caminos continúen cruzándose, de una forma u otra"*.

25/11/2010

1/ Ver nuestro artículo: "El NPA agitado por el movimiento social"
<http://www.vientosur.info/articulosweb/noticia/index.php?x=3378>

2) Religión, Feminismo, Laicismo

Presentada por quienes apoyan la moción presentada por Anne, Cathy, Galia, Guillaume, Ingrid (CPN).

En este debate, nos parece que el NPA debe clarificar una serie de elementos:

1. Estamos frente a un contexto marcado por una ofensiva racista, que tiene por objetivo particular a los musulmanes, pero también a los Roms, y una ofensiva antifeminista. Este contexto hace muy concreta la obligación que tenemos de unificar a los oprimidos/as y explotados/as alrededor de un programa. Esto conlleva la necesidad permanente de asumir concretamente el conjunto de las opresiones sin jerarquizarlas. La articulación de las diferentes opresiones es un desafío difícil, pero no podemos permitirnos renunciar a él. Esto significa en particular que no nos aliamos al gobierno en nombre del feminismo ni a los fundamentalistas religiosos en nombre del antirracismo.

2. No nos definimos en relación a la religión, ponemos a dios "fuera de campo", a la vez que no ejercemos ninguna autocensura sobre la crítica de la religión, y combatimos los poderes religiosos y las concepciones reaccionarias que las religiones vehiculizan.

3. Esta opción es contradictoria con el hecho de poner nosotros mismos la religión en primer plano y hacer de ella un eje de intervención política, como han hecho a veces los compañeros y compañeras del Comité Popular de Aviñón. El NPA debe afirmar la unidad de clase más allá de las diferencias "comunitarias".

4. No nos referimos al laicismo como a una herencia de la III República, sino como a un combate: un objetivo que es más actual que nunca, que es parte integrante de nuestro programa y de nuestro proyecto.

5. Comprendemos que el uso del pañuelo islámico pueda tener que ver con motivaciones individuales muy diversas. Ciertamente, en el marco de la estigmatización de los musulmanes, que se expresa con violencia, algunos de ellos desean afirmar públicamente que lo son. Pero tenemos una opinión sobre el símbolo utilizado en este caso concreto: consideramos que un signo religioso que simboliza y manifiesta la opresión de las mujeres no es una buena opción. El pañuelo islámico tiene un sentido general, ampliamente reconocido como tal, el que le dan quienes han hecho de él una obligación en el islam (y los demás monoteísmos antes que él), asociándole prácticas sociales que combatimos. El velo se sitúa en la larga tradición patriarcal de la mayor parte de las religiones, que han intentado controlar el cuerpo y la sexualidad de las mujeres, para asignarles un papel específico y subordinado en la sociedad, una tradición hoy reavivada. Esa concepción es contradictoria con nuestro proyecto feminista y democrático.

6. La contradicción ligada al uso del pañuelo no es un obstáculo para la afiliación al NPA. Existen muchas otras contradicciones menos visibles pero no menos reales. Desde el momento en que el NPA tiene un punto de vista conocido por todos y todas, no plantean problemas insuperables.

7. En cambio, las cosas son diferentes en el terreno de la representación pública, puesto que entonces es el conjunto del partido el que se encuentra en la posición de asumir la contradicción. El NPA no puede ser representado por un símbolo como el pañuelo ni por cualquier otro signo religioso ostensible de cualquier religión.

3) Debatir, decidir, reagruparse

Fadela (CQP13), Marga (CQP13 y CPN), Nico (CQP13), Samy (CPN).

Las cinco mociones que hemos planteado han obtenido una mayoría en el último CPN. Es legítimo que quienes lo crean posible sometan a voto resoluciones de conjunto. Que el partido se pronuncie. Dicho esto, estimamos que el partido está demasiado dividido para que se desprenda una fuerte mayoría. Deseamos pues que, además de estos votos de conjunto, el NPA pueda dar indicaciones sobre las principales cuestiones de la forma más unida posible,.

Dos de estas mociones se refieren a hecho de saber si nuestro partido puede admitir partidarios de creencias particulares (religiosas por ejemplo) y proponen una respuesta positiva. Afirman un derecho de crítica sin límites (incluyendo por tanto las religiones) y dan una definición global del laicismo que debería propiciar un amplio acuerdo.

Otra de estas mociones, ampliamente aprobada en esa votación, concierne a la lucha contra el racismo y el antisemitismo, armas que las clases dominantes usan más que nunca en el desarrollo de la crisis actual del capitalismo y que llegan hasta un racismo de estado. Condena los ataques brutales contra los Roms y el creciente papel de la estigmatización de los musulmanes/as y de la islamofobia.

La moción 3 se refiere a la cuestión del velo o pañuelo islámico como tal.

Conocemos ahora la cantidad de cuestiones a discutir sobre este tema, algunas de las cuales nos dividen muy profundamente. En particular en relación al sentido global que tiene o no tiene el uso del pañuelo, y sobre la naturaleza de este símbolo. Todos y todas nos pronunciaremos. Pero, por otra parte, tenemos la oportunidad de disponer de una formulación que ha sido adoptada casi unánimemente por el CE el pasado febrero, y que podría ser formulada en común nuevamente, de una forma más amplia. Explica que *"el velo es un instrumento de sumisión de las mujeres utilizado bajo diversas formas y en diversas épocas por los tres monoteísmos, incluso si algunas mujeres que deciden llevarlo no le dan este sentido"*

La cuestión más delicada se refiere a la representación del partido con signos religiosos visibles. Nos oponemos a que se designe a nuestros candidatos en nombre de una religión. Por el momento, en Francia, ni en el país en general, ni en la inmigración y sus herederos, la decisión de poner en primer plano la religión no es una opción deseada, ni evidentemente sostenible por el NPA, ni en los barrios populares ni en otras partes. Esto se opone al análisis avanzado por camaradas del 84 [Aviñón], que dicen: *"La forma islamofoba que toma el racismo y la discriminación de los hijos e hijas de inmigrantes hace que la religión musulmana sea una de las puertas de entrada en política de esas poblaciones. Debemos felicitarnos por ello más que temerlo"*. Este análisis ha estado por detrás de una parte de la campaña de las regionales en el 84, sin ningún impacto sobre las poblaciones concernidas, lo que no nos extraña. Por otra parte, nos oponemos a un "doble estatuto" en el NPA y eso significa que todos los afiliados/as, incluso creyentes visibles, pueden postular su candidatura. Nuestra moción indica que podríamos aceptarla, por ejemplo, para un/a dirigente muy reconocido en la lucha de los sin papeles, de la gran distribución, del sector de la limpieza, o, de una forma más general, de un movimiento social. Pero a partir del momento en que la creencia apareciera públicamente, sería indispensable que no subsistiera ninguna ambigüedad sobre el sentido de la candidatura.

4) Trayectorias diversas, un compromiso común anticapitalista, feminista, antirracista y laico, derechos iguales.

(Sensibilidad En Igualdad).

Tras el 11 de septiembre de 2001, el "nuevo enemigo" terrorista ha servido para legitimar las guerras por el control del oro negro y para dividir los frentes de resistencia a las opresiones cruzadas. El clima que ha reinado en Francia alrededor de la ley del 2004 (y después) ha estado marcado por una componente racista que se camufla tras la hostilidad al islam, pero también tras la identificación creciente de la "visibilidad" del islam con una amenaza contra el laicismo y/o una traición a la solidaridad hacia mujeres que resisten a las corrientes integristas que quieren imponer el uso del pañuelo islámico.

La sensibilidad *En Igualdad* ha combatido estas tendencias y la visión unilateral de las relaciones de fuerza mundiales (y es un debate que se proseguirá evidentemente después del congreso): frente al ascenso de los integristas, hemos subrayado las resistencias interiores provenientes de los y las creyentes, y hemos criticado los planteamientos atemporales de "la religión", del islam y del pañuelo islámico, basados en una "esencia" que no tiene en cuenta los contextos y lógicas antagonistas en marcha. En fin, consideramos como una conquista la separación del estado de toda posibilidad de injerencia política de la iglesia y de cualquier clero. Pero hemos rebatido toda identificación de la laicidad con una reclusión de la religión al espacio privado: desde este punto de vista, la visibilidad del pañuelo (fuera de la función pública) no es antilaica.

En las mociones presentadas al voto del congreso, esta interpretación de la laicidad es mayoritaria, y por tanto estamos de acuerdo con ella, aunque evidentemente quedan muchos debates por profundizar.

En la medida en que no hay corrientes que defiendan que el NPA deba ser un partido de ateos, las divergencias sobre las mociones presentadas al congreso se concentran sobre la forma de presentar el velo islámico y sobre el estatus de los creyentes en el partido.

La enmienda que defendemos sobre el primer tema es la siguiente: *"Denunciamos (...) todas las ideologías y prácticas de control por los poderes patriarcales, religiosos o ateos, de las decisiones indumentarias de las mujeres. El velo ha sido utilizado bajo diversas formas y en diferentes épocas por los tres monoteísmos como instrumento de sumisión de las mujeres y sigue impuesto hoy por ciertos regímenes y corrientes integristas. Por otra parte, a un nivel personal, tanto el uso como la retirada del velo son decisiones complejas para cada mujer concernida, según los contextos. No se puede pues designar un sentido global, unilateral y unívoco del velo. Por nuestra parte, de acuerdo con nuestra concepción del laicismo, nos oponemos sistemática y simultáneamente a la imposición del velo y a su prohibición".*

Esta interpretación subyacente y el acento sobre el acuerdo en nuestro programa político fundamentan para nosotros la igualdad de derechos: *"Un militante o una militante que manifiesta una creencia religiosa tiene, como todos los demás afiliados, el derecho de postularse para representar al partido en las elecciones. Esta candidatura que, como todas las demás, se apoya en el compromiso del o de la compañera en las luchas sociales y locales, defiende exclusivamente e integralmente los principios (particularmente el laicismo) y el programa del NPA".* Sobre bases programáticas comunes, el partido lo tiene todo a ganar "mostrando" su diversidad como elemento de su coherencia y de la igualdad de derechos.

5) Por un partido de masas en igualdad.

Miembros del Comité popular de Aviñón

El sentido de esta moción y de nuestro compromiso en el NPA, es crear una herramienta común capaz de unir a los proletarios, los explotados/as y los discriminados/as a fin de luchar y proponer una alternativa a este sistema bárbaro e injusto. Para ello, hay que trabajar por el reagrupamiento de los trabajadores, mujeres y hombres, ateos, agnósticos o creyentes, sin distinción de origen para llevar a cabo el combate perpetuo que Marx llamaba “la lucha de clases”.

Pero es un desafío inmenso pues la clase obrera y quienes sufren las discriminaciones sociales y racistas vienen de horizontes, de culturas y de historias diferentes. Reunirlos en un mismo partido debe ser nuestro proyecto. Esto supone un esfuerzo considerable para hacer caer las barreras, los prejuicios y las incomprensiones que el sistema no deja de atizar y de explotar con el objetivo de dividirnos y de impedir nuestras resistencias. Luchar contra lo que nos divide hoy como ayer es indispensable: recordemos las luchas de nuestros antecesores, contra la esclavitud, el sexismo, el fascismo, el racismo...

Nuestro país conoce un aumento del miedo al otro que atraviesa toda la sociedad, incluso nuestro partido. Debemos estar vigilantes para que quienes ya están marginados en la sociedad no sean también discriminados en el partido. Por esta razón, hay que guardarse de seleccionar o jerarquizar las formas de opresión. Debemos aprender a conocernos, a respetarnos y a aceptarnos a pesar de las opciones filosóficas o religiosas de unos u otros. El NPA debe estar abierto a todas y todos desde el momento que la militancia comparte el proyecto político definido en los principios fundadores. Por tanto, es contrario a nuestros valores rechazar la adhesión de un compañero o compañera debido a su cultura, su confesión o su filosofía.

En el seno del NPA, todos los afiliados deben tener los mismos derechos y el mismo tratamiento cualquiera que sea su apariencia o su creencia: derecho a representar al partido en las elecciones, en las reuniones públicas o en nuestras manifestaciones. Este principio de igualdad no debe sufrir ninguna excepción. No debe haber submilitantes, sino afiliados de pleno derecho y modalidades democráticas para designar a sus dirigentes y sus representantes.

El partido no debe ceder a la apisonadora de la sociedad y producir, a su vez, discriminación. Asumir nuestra identidad plural es el único camino para agrupar a una clase obrera más diversa que en el pasado e ir hacia un partido de masas.

6) Carta de dimisión del NPA.

Abdel Zahiri

Con mucha tristeza y amargura os anuncio mi salida del NPA. Una salida que no está motivada ni por el odio, ni por la cólera, sino que es el resultado de una larga reflexión.

Construir un partido anticapitalista no es una cuestión menor y soy consciente de que las dificultades son numerosas; pero la desilusión es demasiado fuerte para mí y el corazón ya no está allí.

Me adherí al NPA porque escuché, y aparentemente mal comprendí, el llamamiento de la LCR. Yo había creído que las y los explotados, las clases populares, las y los

proletarios eran bienvenidos. Hay que constatar que éste no es el caso para todas y todos.

La forma en que algunas y algunos han actuado hacia nosotros, llegando a lanzar una verdadera caza de brujas en la que se nos señala como apestados, y la espera de un Congreso (que parece no llegar jamás) para decidir si tenemos nuestro lugar en el seno de ese partido, ni está a la altura, ni es digno de un partido de masas revolucionario. Si añadimos algunas prácticas escandalosas y las carencias democráticas, ¿qué nos queda verdaderamente? Nuestro deseo era crear instrumentos de lucha, no tener que justificarnos permanentemente.

Afortunadamente, no todo ha sido negativo; yo he encontrado a camaradas sinceros, he participado en debates interesantes y muchas otras cosas. Espero además que esta experiencia me servirá en el futuro.

Os deseo mucho valor y paciencia y os vuelvo agradecer vuestro apoyo que fue tan precioso e importante. Tenemos muchas luchas que hacer juntos y, por tanto, os digo: ánimo y hasta pronto. 20/11/2010

[Documentos traducidos por Faustino Eguberry para VIENTO SUR]